

NOTAS EDITORIALES

Barranquilla, septiembre 24 de 1963

Señor Mayor General
Alberto Ruiz Novoa
Ministro de Guerra
Bogotá.

Señor Ministro:

Anteponiéndonos al dolor que nos embarga, queremos hacer llegar a usted y por su conducto al Gobierno Nacional, estas tristes líneas de padres adoloridos, para manifestarle que nuestro mayor consuelo, en este valle de lágrimas en que se ahogan nuestros sentimientos, es saber que nuestro único hijo el Teniente de Caballería ORLANDO ENRIQUE SIERRA CELIN, ofrendó su vida al servicio de la amada patria y de la noble causa que los buenos hijos de Colombia se empeñan en alcanzar para salvarla del sangriento flagelo de la violencia.

Hemos recibido este artero golpe que destroza nuestros corazones con resignación cristiana. Es muy cierto que la eterna desaparición de nuestro querido y nunca olvidado hijo nos deja un vacío irreparable, en la más completa confusión, con más de medio centenar de años y con escasas posibilidades para la lucha cotidiana, pero con todo esto, nos conforma que

murió en cumplimiento de su deber para con la patria que tanto amaba y a la cual dedicó todas sus inquietudes y sus esfuerzos juveniles, y que derramó su sangre en una acción varonil en defensa del bien y de las Instituciones Armadas.

En esta hora de dolor solo nos lamentamos no contar con otro varón que ofrecer al aguerrido Ejército Colombiano para que siguiera la trayectoria del hermano caído heroicamente, y que los años que tenemos no nos permitan empuñar un arma y enfilarnos en ese Escuadrón de patriotas que valerosamente, en medio de todos los peligros, cumple la más noble cruzada de la patria sin importarles la indiferencia y hasta la maledicencia de los que pretenden llamarse los "hombres del mañana".

En nombre de mi esposa, mis hijas, y el mío propio, me es grato suscribirme del señor Ministro muy atentamente,

(Fdo.) MIGUEL ANTONIO SIERRA BOLAÑOS

Dirección:

Calle 69 N° 43-28

Barranquilla.